

ENTREVISTA CON **JEAN-MARIE ROBINE¹**

Joan Badenes Edo

Psicólogo colegiado nº PV-2798.



P.- ¿Cómo te formaste como psicoterapeuta?

R.- Mi formación como psicoterapeuta fue al principio como psicodramatista. Trabajé muchos años como psicodramatista y paralelamente tuve varias formaciones como la psicoterapia de niños, la orientación psicoanalítica, la terapia centrada en el cliente de Rogers y la formación de grupo (en dinámica de grupos). También he hecho un psicoanálisis personal. Y al mismo tiempo que el psicodrama, hice investigaciones para introducir las técnicas y los métodos de expresión en el proceso de los grupos (expresión corporal, musical, etc... aplicado a los grupos de terapia), pero en aquellos tiempos era un trabajo experimental, nada existía. Las terapias llamadas nuevas todavía no habían llegado a Europa. Cuando las primeras sesiones de terapia Gestalt vinieron a Francia, participé. Enseguida me interesó mucho porque me parecía que ocurría algo realmente nuevo, excitante y diferente.

P.- Así pues te interesó la Terapia Gestalt, pero cuales fueron tus pasos en ella.

R.- Hice una primera formación un poco ligera y luego una segunda un poco más consistente con el Instituto de Cleveland que vino a Bélgica. Trabajé con ese modelo durante varios años, pero después de un tiempo encontré sus límites, sus insuficiencias. No era un modelo que me permitiera ir más lejos con mis pasiones. Fue entonces cuando tuve la oportunidad de encontrarme con Isadore From. El era miembro del grupo fundador de la Terapia Gestalt, y seguía impartiendo la teoría del Self de la Terapia Gestalt en Nueva York. Me enseñó y supervisó durante dos o tres años y me hizo volver a la Terapia Gestalt de los orígenes. Me hizo abandonar las desviaciones y las disidencias ulteriores. Con este nuevo descubrimiento de la teoría ortodoxa de la Terapia Gestalt todavía no he encontrado los límites. Siempre sigue siendo necesario profundizar pero por lo menos con este acercamiento me parece que puedo realmente practicar la psicoterapia.

P.- Hablas de límites. ¿Hay límites para ti en el psicoanálisis que hacen que no lo sigas?

R.- Para mí, no es un problema de límites de psicoanálisis, es más una teoría y un método de intervención que no me corresponden. Creo que el modelo psicoanalítico tiene su propia coherencia, que respeto totalmente, pero no me siento con ganas de practicar así.

P.- ¿Estas de acuerdo con la distinción que muchas psicoanalistas han hecho del psicoanálisis y de la psicoterapia como si fueran dos cosas diferentes?

R.- Algunos psicoanalistas lo hacen. Lo solían hacer en los tiempos en lo que se consideraba que el objetivo del psicoanálisis era exclusivamente el análisis. Hoy en día muchos psicoanalistas aceptan más matices y la idea de que el psicoanálisis puede tener un objetivo explícitamente terapéutico. Otros psicoanalistas, como los lacanianos por ejemplo, rechazan totalmente la idea de la psicoterapia. Por lo tanto pienso que es muy difícil hablar del psicoanálisis como si fuera un conjunto sin diferencias. Hay escuelas de psicoanálisis de las que me siento muy cerca y otras de las que me siento muy alejado.

P.- ¿Qué aportaciones hace la Terapia Gestalt a la psicoterapia en general?

R.- La Terapia Gestalt es una teoría específica, con un método específico. Pienso que este método está unido a la coherencia de la comprobación según la cual el ser humano es un organismo en un entorno y que no se puede trabajar sobre el ser humano dissociándolo de su entorno. Por consiguiente trabajamos siempre sobre el fenómeno del contacto del ser humano con su entorno y en su entorno («CON» y «EN»). Los creadores de la T.G. piensan que justamente lo específico de la psicología o de la psicoterapia consiste en trabajar sobre lo que pasa entre ese

¹ Psicólogo clínico desde 1967, terapeuta Gestalt. Ha trabajado durante 17 años en un Servicio Público de Higiene Mental. Ha sido discípulo de Isadore From, miembro del grupo fundador de la Terapia Gestalt. Es formador internacional. Director del Institut de Gestalt-thérapie de Bordeaux. Sus artículos y trabajos de investigación teórica han sido traducidos al inglés, alemán, italiano, español y recientemente al ruso.

organismo y su entorno. Creo que ahí es donde radica lo específico de T.G. Y es muy sorprendente, ver por ejemplo, que las tendencias más contemporáneas del psicoanálisis se orientan más hacia la interacción, y un camino también hacia esa consideración del entorno y del sujeto como inseparables para su estudio está ocurriendo también desde el conductismo. No creo, o no estoy seguro de que sea por una influencia de la T.G., pero está claro que ha sido totalmente precursora en este aspecto.

P.- ¿La T.G. es fenomenología, es psicología humanista...? ¿Qué es?

R.- Es una psicoterapia. Primero voy a decir algo: no hablo de Gestalt, hablo de Terapia Gestalt. Para mí los únicos que tienen derecho a coger el nombre de Gestalt son los Psicólogos de la Gestalt de principio de siglo (Köhler, Koffka...).

Nosotros lo que hacemos es Terapia Gestalt, es decir que hacemos una terapia de las «gestalts». Es decir una terapia del ser humano que da formas-puesto que la palabra Gestalt significa forma, estructura - a su experiencia. Hacemos la terapia de estas formas, de estas estructuras que el ser humano da a su experiencia. Pero no hacemos «Gestalt», hacemos algo con la gestalt, hacemos educación de la «Gestalt», hacemos estética de la «Gestalt», terapia de la «Gestalt» pero no hacemos «Gestalt».

La terapia Gestalt es un hijo del psicoanálisis en primer lugar. Es decir los creadores de la Terapia Gestalt consideraban que su trabajo era una continuación de la obra de Freud, por consiguiente se supone que un terapeuta gestaltico conoce la obra de Freud y la desarrolla, la continúa en una dirección particular. Esta dirección particular es también una dirección existencial, es

decir que la Terapia Gestalt estuvo a punto de llamarse psicoanálisis existencial, pero como el nombre ya había sido utilizado por otra tendencia del psicoanálisis, se eligió otro nombre. Pero es una continuación del psicoanálisis, que tiene puntos en común y puntos de divergencia con el psicoanálisis. Del mismo modo que Jung o Reich tienen puntos comunes con el psicoanálisis freudiano y puntos de divergencia.

En segundo lugar la T.G. está muy arraigada en la actuación fenomenológica. En el sentido en el que somos muy sensibles al fenómeno, es decir a lo que se muestra, a lo que se ve, a lo que aparece sin distinción de lo que se supone más profundo o menos profundo. La noción de profundidad no existe en T.G. porque trabajamos siempre a partir de lo que se muestra. Puede aparecer superficial, pero no lo es en absoluto. Si cogemos conceptos psicoanalíticos, el inconsciente por ejemplo, que parece ser un concepto muy profundo o que implica profundidad, sólo podemos acercarnos a él si se muestra, es decir si sale a la superficie, si algo de él sale a la superficie. Es un poco así como nos acercamos a las cosas. Por otra parte, la Fenomenología nos enseña también a introducir de nuevo la subjetividad de la experiencia del paciente y es verdad que la T.G. no está interesada en absoluto por las clasificaciones: el D.S.M. III, la nosografía tradicional..., porque lo que nos parece primordial es el concepto de experiencia, la experiencia de este paciente singular.

P.- Voy a interrumpirte porque ese concepto de la experiencia subjetiva ha sido ya nombrado por la Psicología de la Forma alemana de la que tomamos el nombre...

R.- Si, pero la Psicología de la Forma viene de la Fenomenología. La Psicología de la Gestalt es una especie de rama

experimental de la fenomenología. Es una forma de proceder en la Psicología que ha sido influenciada por Brentano, y Brentano está también en los orígenes de la fenomenología, como Husserl. Husserl tenía un pie en lo que se ha transformado en fenomenología, y un pie en lo que se ha transformado en Psicología de la Gestalt. Creo que Husserl realizó, no estoy muy seguro de esto, investigaciones sobre la fenomenología de los colores, sobre la percepción de los colores, que está muy cerca del tipo de trabajos que realizaron los psicólogos de la Gestalt.

P.- ¿Estás de acuerdo en que a la Terapia Gestalt se la llame psicología humanista?

R.- No, en absoluto. Primero pienso que la Terapia Gestalt no es una psicología, es una psicoterapia y me parece muy importante no confundir la psicología y la psicoterapia. Quizás podríamos decir, apurando mucho, que la T.G. es una psicoterapia humanista pero no una psicología. Pero incluso con la idea de psicoterapia humanista no me siento muy a gusto por que introducimos una concepción del hombre como hombre que no es exactamente la concepción de la T.G. Yo pienso que toda psicología por definición tendría que ser humanista, es decir interesada por el hombre. Y me parece muy redundante utilizar las palabras psicología y humanista. La Terapia Gestalt se interesa efectivamente por el hombre, pero el hombre como parte inseparable del campo organismo-entorno.

Es verdad también que hablamos más del organismo que del hombre. Porque el hombre es ya un concepto filosófico. Y por otra parte es verdad que el término genérico de psicología humanista nos remite a una multitud de prácticas, de técnicas, de dimensiones psi-

cológicas y filosóficas de toda clase. Hay una gigantesca mezcla bajo ese término y la Terapia Gestalt puede perderse en esa mezcla.

P.- ¿Crees que la Terapia Gestalt es menos conocida que por ejemplo el psicoanálisis, la terapia reichiana, la bioenergética...?

R.- No en absoluto, en España quizás la terapia reichiana es más conocida, no lo se.

P.- ¿Y en Francia?

R.- En Francia no. En los otros países europeos tampoco. El Psicoanálisis sí que es más conocido, primero porque es mucho más antiguo, tiene más de 50 años más que la T.G., la T.G. va a cumplir los 50 años pronto mientras que los primeros trabajos de Freud son de finales del siglo XIX.

Y quizás también porque la teoría psicoanalítica es más tranquilizadora para los profesionales. Es una teoría explicativa, es también una metapsicología, y da una especie de seguridad intelectual que no da la Terapia Gestalt. T.G. es más procesual. Hay que decir también, si hemos de ser honestos, que la T.G. se ha perjudicado ella misma durante muchos años, al ofrecer al público una forma de terapia muy empobrecida, muy ligera, muy superficial, muy comportamentalista respecto a lo que puede ser la psicoterapia. Los profesionales serios no pudieron conceder confianza a esta forma de terapia que funcionaba a base de pequeños juegos, de ejercicios. Eso correspondió a un período de la historia, pero muchos terapeutas gestálticos han abandonado ahora esta forma de trabajo, sin embargo en el público profesional el concepto de Terapia Gestalt sigue atado a esa deriva de un momento y es una pena.

P.- ¿Por qué un curso del Institut Français de Gestalt-thérapie en Valencia?

R.- Tendría que plantear la pregunta al Centro de Terapia Gestalt de Valencia. Creo que, sin duda, las personas que tomaron la iniciativa de este curso estaban en parte insatisfechas de la forma de Terapia Gestalt que se desarrollaba en España y deseaban volver a una forma de proceder más ortodoxa. Pero ya digo que eso se lo tendría que preguntar a Ximo Tàrraga.

P.- ¿La formación de Terapia Gestalt que tu propones es específica?

R.- No se si es específica, pero intenta ser claramente una formación de psicoterapeutas. Es decir, primero porque considero que la T.G. es una psicoterapia y nada más. Lo que quiere es formar profesionales capaces de ser psicoterapeutas. Eso implica cierto tiempo y ciertas exigencias que según mi parecer deben ser comunes a todos los psicoterapeutas. Es decir, como mínimo un trabajo sobre sí mismo, una psicoterapia personal anterior a la formación, una cultura en ciencias humanas y conocimientos en psicología y luego, y sólo luego, una formación didáctica de psicoterapeuta que dura como mínimo 4 años (200 horas por año, o sea 800 horas), la cual será seguida y también de perfeccionamiento, de supervisión, etc.

Pienso que todas las corrientes de psicoterapia serias tienen estas exigencias mínimas. No creo que se pueda formar a un psicoterapeuta en un año o en seis meses, o incluso en dos años como algunos intentan hacernos creer.

La especificidad que quizás también ofrece el Institut Français de Gestalt-thérapie es el hecho de referirse a esa teoría y a ese método primero de la T.G. Primero no significa que estamos en un trabajo muy conservador que prohíba toda clase de creatividad, de innovación o de novedad pero significa

que seguimos unidos al concepto fundador y específico de la T.G. que no hay que confundir con un arte de vivir o con pequeños juegos psicológicos para animar sesiones de desarrollo personal.

P.- Por último quiero preguntarte por las diferentes influencias que ha recibido la T.G., expuestas por los gestaltistas en congresos y artículos y que para gente que desconozca la teoría elaborada por Goodman puede significar que la T.G. es eso, una mezcla de influencias con coherencia entre sí. ¿Qué piensas de eso?

R.-

Pienso que es verdad que la Terapia Gestalt ha surgido de múltiples influencias, igual que la teoría de Freud surgió de múltiples influencias, igual que la teoría de Reich surgió de otras tantas influencias. Reich por ejemplo no hubiera podido proponer su trabajo en el siglo XVIII, de haber nacido en ese siglo hubiera propuesto algo totalmente diferente. Por otra parte se dice en la psicología de la Gestalt que el todo es diferente de la suma de las partes. Así, creo que la síntesis de las influencias que quizás la Terapia Gestalt ha elaborado me parece totalmente específica, totalmente original. De modo que, aunque en la Terapia Gestalt podemos encontrar algunos conceptos, algunas herramientas comunes con el psicoanálisis, con Reich, con la terapia comportamentalista o con la terapia familiar, al mismo tiempo la T.G. no se puede comparar en absoluto ni con el Psicoanálisis ni con el resto de terapias que he mencionado. El conjunto que hemos construido es un conjunto coherente.